
SÍMBOLOS, CEREMONIAS DE INICIACIÓN Y RITOS DE PASO EN EL ESCULTISMO CATÓLICO ARGENTINO

Natalia Soledad Fernández

Universidad Nacional de San Martín

Buenos Aires – BsAs – Argentina

Orcid: <http://orcid.org/0000-0001-7841-9889>

Introducción. Origen, valores y creencias en el escultismo católico argentino

El escultismo fue creado en 1907 por el militar inglés Sir Lord Baden-Powell de Gilwell y difundido en Argentina por jóvenes migrantes británicos que trabajaban en la línea sur (actual localidad de Banfield, partido de Lomas de Zamora) de los ferrocarriles de Buenos Aires (hoy Ferrocarril Roca). Estos jóvenes habían conocido el escultismo en Europa y leyeron “Escultismo para muchachos” (1908) de Baden-Powell, texto que reúne los fundamentos del escultismo. Asimismo, impulsaron la creación de grupos *scouts* en colegios británicos nacionales, cuarteles de bomberos y comisarías, con el apoyo del Perito Dr. Francisco Moreno quien consideraba al escultismo como un método propicio para formar a los jóvenes en “buenos ciudadanos”.

Por intermedio del Perito Moreno, el entonces Presidente de la Nación, Hipólito Yrigoyen, firmó un decreto en 1917 reconociendo al escultismo como institución nacional. Para tal fin, se creó la Institución Nacional del Scoutismo Argentino (INSA), luego denominada Asociación de Scouts de Argentina (ASA). La INSA se destacaba en la formación moral y cívica de los jóvenes varones. Con el paso del tiempo, se crearon grupos *scouts* de mujeres (Méndez 2013) y grupos confesionales en parroquias y colegios católicos. Finalmente, con el auspicio de las autoridades

eclesiásticas nacionales y el impulso del sacerdote Julio Meinvielle¹, los grupos *scouts* católicos se formalizaron bajo la denominación Unión Scouts Católicos Argentinos (USCA) en 1937.

En 1930 la creación de espacios e instituciones católicas respondía a un proyecto mucho más amplio impulsado por las jerarquías de la Iglesia Católica y denominado “catolicismo integral” (Poulat 1981; Mallimaci 1988, 1992) que se originó entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Mediante este proyecto, las jerarquías católicas se proponían impregnar de catolicismo las vidas de los argentinos ante la inminente reducción del campo de acción de la Iglesia Católica a una esfera cultural, proceso conocido como secularización² (Mallimaci 2008). Desde sus orígenes, el “catolicismo integral” se propuso ser un tipo de catolicismo con presencia pública, en consonancia con el lugar destacado que los Estados Nación comenzaron a adquirir en dicho contexto.

Scouts de Argentina Asociación Civil (SAAC) es una de las organizaciones precursoras en la construcción de espacios de participación juvenil femenina y masculina en Argentina, desde principios del siglo XX y de actual vigencia³. Los estudios sobre esculptismo a nivel nacional e internacional constituyen un insumo clave para comprender los procesos de cristianización en escuelas salesianas y en los Exploradores de Don Bosco; los vínculos entre el esculptismo y la formación militar a fines del siglo XIX; la relación entre la cultura del esculptismo, el catolicismo y el asociacionismo juvenil entre los años 1940 y 1960 en Argentina; la perspectiva de los socialistas en torno al esculptismo; las revisiones sobre el esculptismo femenino; y las reconstrucciones sobre los orígenes del esculptismo (Manresa y Sureda García 2003; Scharagrodsky 2008, 2009; Scharagrodsky, Cornelis y Rodríguez 2013; Méndez 2013; Bisso 2014; Cammarota y Ramacciotti 2017).

A lo largo de ochenta años miembros de ASA y USCA han intentado fusionar ambas instituciones, hecho que finalmente se produjo, luego de amplios debates entre sus miembros, en el año 1996 mediante la fundación de Scouts de Argentina Asociación Civil (SAAC).

SAAC es un Movimiento de educación no formal dirigido a niños/as y a jóvenes entre 5 y 21 años de edad. La finalidad del movimiento es:

[...] contribuir al desarrollo de los/las jóvenes, ayudándoles a realizar sus posibilidades físicas, intelectuales, sociales y espirituales, como personas, como ciudadanos responsables y como miembros de la comunidad local, nacional e internacional (SAAC 1998:1).

El programa educativo de SAAC se articula con un *marco simbólico*⁴ que es clave para la comprensión del esculptismo. Dicho *marco* se expresa en las nominaciones de las *ramas* que integran a niños, niñas y jóvenes en los *grupos scouts* según sus edades cronológicas: *Castores* (5/6-7/8 años), *Lobatos* y *Lobeznas* (8/9-10/11 años), *Scouts*

(11/12-13/14 años), *Caminantes* (14/15-17/18 años) y *Rovers* (18/19-21 años). En cada *rama*, los/las *scouts*, guiados por *educadores/as*⁵, desarrollan áreas de crecimiento (*corporalidad, creatividad, carácter, afectividad, sociabilidad, espiritualidad y vida al aire libre*), integradas por objetivos diferenciados según sus edades. Las *ramas* destacan valores *scouts* y religiosos, formas de convivencia, etapas vitales, organización en comunidades y en pequeños grupos de pares.

Los *grupos scouts* se emplazan en distintas localidades y diócesis argentinas y se diferencian entre *grupos homogéneos* – conformados por miembros de una misma religión – y *grupos heterogéneos* – conformados por miembros de distintas religiones⁶ –. Conforme a su *política religiosa* y a la *ley scout*⁷, el Movimiento considera que “El/la Scout ama a Dios y vive plenamente su Fe” (SAAC 2007:2). El escultismo es comprendido por sus miembros como un *estilo de vida* integrado por valores *scouts* que pueden enmarcarse en una creencia. A su vez, los *grupos homogéneos* y *heterogéneos* practican el *amor a Dios y la vivencia de su fe* de distinta manera, según su propia confesión religiosa.

En este trabajo, se analizarán *grupos scouts homogéneos* católicos del sur del Gran Buenos Aires. Estos *grupos* responden a la Comisión Pastoral de Scout Católica creada en 1996 cuya función es “educar en la fe católica a los niños y jóvenes, varones y mujeres, mediante la aplicación del método scout, el enfoque cristiano de la educación según la Iglesia Católica y la promesa scout católica” (SAAC 2011:2).

En los *grupos* católicos, los/las *scouts* se reúnen semanalmente en patios de parroquias, retribuyendo su estadía al cura párroco mediante su compromiso con actividades pastorales. Las áreas de crecimiento se desarrollan en base a la espiritualidad y las figuras católicas de Jesús, la Virgen María, el Espíritu Santo y los santos católicos, patronos de cada *rama*. Además, los/las *scouts* participan de misas, retiros, sacramentos (bautismo, comunión, confirmación y matrimonio) y rezan oraciones *scouts* católicas (Fernández 2018). Las actividades de los/las *scouts* católicos/as se diagraman en función al calendario litúrgico, considerando fechas importantes para el catolicismo como semana santa, pentecostés, navidad o fiestas patronales. Más allá del cumplimiento de estas prácticas católicas, los/las *scouts* establecen una diferenciación nativa entre las categorías de religión y espiritualidad. La primera responde al cumplimiento de dogmas católicos mientras la segunda destaca la experiencia de la fe que deben desarrollar los/las *scouts* a lo largo de su tránsito por las *ramas*.

En los *grupos heterogéneos*, los/las *scouts* se reúnen en sedes de agrupaciones sociales, culturales o políticas compensando su estadía mediante la realización de actividades en beneficio de las agrupaciones como arreglar las instalaciones, limpiarlas o pintarlas. Más allá de que SAAC reconoce formalmente la creencia en Dios (en cualquiera de sus manifestaciones religiosas), en los *grupos heterogéneos* las religiones no constituyen una dimensión central, de manera que predominan actividades basadas en el resto de las áreas de crecimiento por sobre el área de *espiritualidad*.

Sin embargo, las acciones colectivas destinadas a la comunidad y realizadas tanto por *grupos homogéneos* como *heterogéneos* se fundan en la caridad cristiana o

en el compromiso voluntario de ayuda al prójimo respectivamente. De este modo, el tipo de ciudadano que se propone formar el escultismo en la actualidad requiere la apropiación de valores civiles, morales y religiosos de parte de sus miembros que se articulan permanentemente entre sus prácticas.

Símbolos, ceremonias de iniciación y ritos de paso en las religiones

Los símbolos y los rituales han sido temas centrales para la Antropología desde mediados del siglo XIX, a fin de comprender las culturas, las religiones y el orden social. Robertson Smith (1969) estableció dos niveles para analizar los rituales en las religiones, el nivel de las creencias y el nivel de la conducta. Fue, sin embargo, Frazer (1992) quien definió a los ritos de iniciación como “ritos de pubertad” y abordó las ceremonias de admisión en las sociedades y cultos secretos. Por su parte, Durkheim (1982) se interesó por las relaciones entre el ritual y la sociedad, señalando una distinción entre las creencias y los ritos, en tanto las primeras consistían en estados de opinión y en simbolismos, mientras que los segundos constituían modos de actuación. Durkheim (1982:38) señala que los ritos son representaciones que expresan realidades colectivas, modos de actuar que nacen al interior de grupos destinados a suscitar, a mantener o a renovar ciertos estados mentales. Más allá de la influencia de Durkheim (1982) y Frazer (1992) sobre estos temas, las tesis más conocidas sobre rituales fueron elaboradas por Van Gennep (1986) y Turner (1980, 1988).

De acuerdo con Turner (1980), los “ritos de paso” indican y establecen transiciones entre estados distintos, es decir, entre situaciones relativamente estables y fijas, incluyendo en ello constantes sociales como el *status* legal, la profesión, el oficio, el rango y el grado. Para este autor, la “transición” es un proceso, un “llegar a ser” y, en el caso de los ritos de paso, constituye incluso una transformación. El término “rito” resulta más adecuado cuando se lo aplica a formas de la conducta religiosa asociadas a “transiciones sociales”, mientras que el término “ceremonia” tiene un sentido más ajustado a conductas religiosas asociadas a “estados sociales” y en las que las instituciones político-legales tienen una mayor importancia. Por ello, para Turner (1980) el ritual es transformatorio mientras que la ceremonia es confirmatoria.

Para Van Gennep (1986), los ritos de paso acompañan a cualquier tipo de cambio de lugar, de posición social, de estado o de edad. No se encuentran, sociológicamente hablando, restringidos a cambios entre *status* adscritos. Además, se usan para marcar el acceso a un nuevo *estado* adquirido, tanto si se trata de una posición política, de la pertenencia a un club o a una sociedad secreta. Los ritos de paso pueden servir para marcar la admisión de una persona en un determinado grupo religioso, que no abarca al conjunto de la sociedad o para cualificar a alguien en el desempeño de los deberes de un culto y pueden escalonarse en una serie de ritos graduados.

Para Van Gennep (1986), los ritos de paso incluyen tres fases: “separación”, “margen” o “liminalidad” y “agregación”. La primera fase supone una conducta sim-

bólica que signifique la separación del grupo o del individuo de su anterior situación dentro de una estructura social o de un conjunto de condiciones culturales o estado. Durante el período liminal, segunda fase, el estado del “sujeto del rito” o “pasajero”, es ambiguo, puesto que atraviesa un espacio en el que encuentra muy pocos atributos del estado pasado y del venidero. En la tercera fase, el paso ya se ha consumado. El “sujeto del rito”, individual o colectivo, alcanza un nuevo estado a través del rito. En virtud de ello, el sujeto adquiere derechos y obligaciones de tipo estructural y claramente definidos, esperando que se comporte de acuerdo con ciertas normas y patrones éticos.

Por su parte, Bourdieu (1993) denomina a los ritos de paso como ritos de consagración o de legitimación, enfatizando la separación que se produce entre quienes participan del ritual y aquellos que nunca lo harán. En este sentido, la función esencial del rito es “instituir una diferencia duradera entre aquellos a los que atañe el rito y a los que no les atañe” (Bourdieu 1993:113).

Finalmente, se incluye una definición geertziana de símbolo entendido como cualquier “objeto, acto, hecho, cualidad o relación” (Geertz 2006:90) que sirve para vehicular ideas y significarlas. Así, los símbolos constituyen objetos que representan o recuerdan algo, ya sea por la posesión de cualidades análogas o por asociación de hecho o de pensamiento. Entre los distintos símbolos observados en los *grupos scouts*, se analizarán objetos, insignias, actividades, ceremonias y ritos que constituyen la unidad última de la estructura específica en el contexto ritual (Turner 1980).

El presente artículo aborda el origen, los valores y las creencias de los miembros del escultismo católico argentino e indaga en los principales símbolos, ceremonias de ingreso y ritos de paso presentes en las *ramas* etarias de SAAC. Estos elementos constituyen marcos para interpretar hechos sociales significativos para los/las miembros del movimiento y para orientar sus acciones.

Para su abordaje metodológico, se utilizan materiales de campo producidos entre los años 2016 y 2018 en *grupos scouts* católicos de SAAC, ubicados en la zona sur del Gran Buenos Aires. Los mismos incluyen entrevistas en profundidad realizadas a jóvenes y adultos/as; registros de reuniones, campamentos, eventos y espacios de formación *scout*; y análisis de materiales institucionales (estatuto; reglamentos; documentos de formación, ceremonias y celebraciones; y programas educativos). Esta investigación se inscribe en una línea de trabajos enfocados en creencias, simbologías y ritos desarrollados y producidos en diversos grupos religiosos (Vázquez 1999; Mosqueira 2012; Giménez Béliveau 2017; Giménez Béliveau y Carbonelli 2017).

Membrecía, símbolos y ceremonia de iniciación

De acuerdo con Douglas (2000), las instituciones son prácticas colectivas, pero también marcos cognitivos y morales en los que se desarrollan los pensamientos individuales. Los valores *scouts* incluidos en la *ley* y en los elementos que conforman

la simbología *scout* configuran marcos cognitivos y morales que orientan las acciones de niños/as, jóvenes y adultos/as en los *grupos scouts* y por fuera de ellos.

La cosmología *scout* está compuesta por símbolos (objetos, uniformes, pañuelos, insignias) y prácticas (*saludo scout*⁸, ceremonias de iniciación y ritos de paso), entre otros elementos. Asimismo, el esculatismo es vivido “en y desde los cuerpos” (Citro 2011:4), en tanto estos son moldeados para realizar diversas prácticas ascéticas y sacrificadas. Los cuerpos *scout* son cuerpos uniformados, aspecto que indica para sus miembros un signo de unión con la *Hermandad Scout Mundial*⁹. El uniforme *scout*, conformado por una camisa color arena, un pantalón o pollera azul, un pañuelo e insignias (SAAC 2014), indica para sus miembros la membrecía al movimiento *scout* y el reconocimiento de su cosmología.

Cuando una persona ingresa a un *grupo scout*, atraviesa una etapa de conocimiento del esculatismo mediante la asistencia a una serie de encuentros hasta comprender e incorporar los símbolos, las prácticas y los sentidos *scouts*. Como cierre de la etapa de conocimiento, el/la nuevo/a miembro realiza una *ceremonia de investidura*, donde recibe el pañuelo del *grupo* y puede vestir el uniforme *scout*. Esta ceremonia indica la integración del sujeto en alguna de las *ramas*, según su edad de ingreso y confirma su compromiso con el *grupo*.

Pasado un tiempo en el que ese compromiso se mantiene, el/la iniciado/a se dispone a realizar su *promesa*. Para ello, atraviesa una segunda etapa de reflexión denominada *velada del pueblo libre* (en *Lobatos y Lobeznas*), *fuego de la ley* (en *Scout*) o *tiempo de meditación* (en *Caminantes y Rover*). En esta instancia, la persona reflexiona sobre los valores expresados en la *ley scout* y sobre el compromiso que asumirá al realizar su *promesa* guiado/a por sus *educadores/as* que operan como “instructores” (Turner 1980). La *ley* incluye un conjunto de reglas y valores que orientan las acciones de los/las *scouts*:

Amar a Dios y vivir plenamente la fe; ser leal y digno de toda confianza; ser generoso/a, cortés y solidario/a; ser respetuoso/a y hermano/a de todos; defender y valorar la familia; amar y defender la vida y la naturaleza; saber obedecer, elegir y actuar con responsabilidad; ser optimista aun en las dificultades; ser económico/a, trabajador/a y respetuoso/a del bien ajeno; ser puro/a y llevar una vida sana (SAAC 2013:21).

La etapa de reflexión constituye una fase “liminal” (Van Gennep 1986) que atraviesa el/la nuevo/a miembro que incorpora una práctica desconocida hasta ese momento y que necesita de la introspección para asimilar la decisión que tomará: ser *scout* por el resto de su vida. Este momento es compartido junto al resto de sus compañeros/as de *rama*, quienes reafirman los valores *scouts* aceptados en sus *promesas* y su pertenencia al Movimiento.

En una tercera etapa, se realiza la *ceremonia de promesa*, de la que participan todas las *ramas* del *grupo scout* y los familiares de los/las iniciados/as. Para la *ceremo-*

nia, los/las *scouts* se forman en un semicírculo, en torno a las banderas argentina y de Scouts de Argentina, transportadas por un/a abanderado/a y un/a escolta en cada bandera. Cuando los/las abanderados/as se ubican en el centro del semicírculo, se realiza el *saludo scout* a la bandera. El/la *jefe*¹⁰ o el/la dirigente de mayor jerarquía expresa algunas palabras sobre el valor que la *promesa* que realizará el/la nuevo/a miembro tiene para el *grupo* y guía al iniciado en los diferentes pasos del rito. Los familiares se colocan por fuera de la ceremonia instituyendo así una diferencia entre aquellos a quienes les atañe el rito y aquellos a quienes no (Bourdieu 1993).

Durante la *ceremonia*, el/la iniciado/a se coloca delante de las banderas y adhiere voluntariamente a los valores *scout*:

Yo [nombre del iniciado] por mi honor prometo hacer cuanto de mí dependa para cumplir mis deberes para con Dios, la Patria, con los demás y conmigo mismo, ayudar al prójimo y vivir la Ley Scout (SAAC 2002:19).

Finalmente, el/la dirigente a cargo le estrecha la mano izquierda al/a la iniciado/a diciéndole:

En nombre de Scouts de Argentina tomo esta promesa y a partir de este momento pasas a formar parte de la Hermandad Scout Mundial (SAAC 2002:19).

Al momento de enunciarse la *promesa*, la *ceremonia de iniciación* deja de ser sólo una acción que corresponde a un sistema de ideas, transformándose en un rito “bueno para pensar y bueno para actuar” (Tambiah 1985). De este modo, la eficacia de la iniciación deriva de su carácter performativo en tres sentidos. En el sentido expuesto por Austin (1962), en el que decir y hacer constituyen un acto convencional; en el sentido en que al tratarse de una *performance* que utiliza varios medios de comunicación, los/las participantes experimentan intensamente un evento; y, finalmente, porque remite a valores *scouts* referidos por los actores durante la *performance* (Tambiah 1985:128).

SAAC orienta sus acciones a partir de principios centrados en deberes que los/las *scouts* asumen *para con Dios, la Patria, los demás y para consigo mismos*, reforzados en su proyecto educativo y simbolizados en los tres dedos usados en el *saludo scout* (ver figura 1), conocido mundialmente entre los/las *scouts*. En el *saludo*, los dedos pulgar y meñique indican que el mayor cuida al menor y el hueco que se forma entre ambos dedos simboliza la sonrisa que los/las *scouts* deben expresaren todo momento como signo de la alegría referido en uno de los principios de la *ley*: “El/la *scout* es optimista aun en las dificultades” (SAAC 2013:21).



Figura 1: Saludo *scout*. Fuente: SAAC, s/f.

Posteriormente, el/la nuevo/a miembro recibe los símbolos de pertenencia *scout* – la insignia mundial, la nacional y la de *rama* (ver figura 2) – que deberá colocar en su uniforme, para acreditar su membrecía a la Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS), a SAAC y a la nación argentina.



Figura 2: Flor de lis internacional, flor de lis nacional y logo de Scouts de Argentina. Fuente: SAAC, s/f.

Desde el punto de vista del programa educativo, para SAAC la *promesa* es la ceremonia de mayor importancia. Manifiesta el reconocimiento de la relación que el/la nuevo/a miembro establecerá con Dios, su pertenencia a un país, la existencia de otros/as miembros de la comunidad a quienes se compromete ayudar y su adhesión a la *ley scout*, integradas en un nuevo *estilo de vida*.

La *promesa* constituye un “rito de iniciación” (Van Gennep 1986; Turner 1980), porque produce una transformación en la persona que la realiza y en el *grupo scout* que recibe al nuevo miembro. Durante la primera etapa – de conocimiento y de aprendizaje –, el/la nuevo/a miembro que ingresa a un *grupo scout* no puede usar uniforme ni pañuelo hasta realizar la *ceremonia de investidura* y permanece en el *grupo* sin la compañía de sus padres y amigos, para reunirse con niños/as o jóvenes *scouts* los fines de semana. Se trata de una primera separación física y afectiva que prepara al neófito para integrarse a un nuevo estilo de vida (Vázquez 1999). Durante el período siguiente – de reflexión –, si bien el/la nuevo/a miembro recibe el pañuelo y el uniforme en la *ceremonia de investidura*, por lo que es integrado/a al *grupo scout*, no será miembro oficial de la Hermandad Scout Mundial (OMMS), de SAAC y tampoco del *grupo* hasta que realice su *promesa*. Por ello, durante la etapa de reflexión, el sujeto se encuentra en una fase liminal respecto al resto de los/las *scouts*.

Los elementos de pertenencia al esculatismo en sus diferentes niveles se evidencian en el uniforme que es la carta de presentación de los/las *scouts* ante otros/as miembros del Movimiento y ante extraños que desconocen la institución.

Los colores de los pañuelos se eligen mediante un *consejo de grupo* conformado por el/la *jefe/a* y los/las *educadores/as* de las *ramas* en base a sentidos específicos asignados a cada color. En uno de los *grupos scouts* observados, los colores escogidos para el pañuelo eran el amarillo, el rojo y el negro y según lo informado por uno de sus miembros:

El *amarillo* significa el oro [es decir] que nuestros principios y nuestros deberes tienen que *brillar* como el *oro*, tienen que representarnos entonces tienen que brillar. El *rojo* significa la *sangre de Cristo* que fue derramada por todos nosotros. Y el *negro* representaría al *carbón*. Con el carbón queremos mostrar que nos ensuciamos las manos cuando *trabajamos*, cuando nos ponemos en *acción*, como esto de que siempre tenemos las mangas de las *camisas arremangadas* porque *siempre estamos listos para ayudar o para trabajar* (Entrevista realizada a educador *scout*, 2/9/18 – el resaltado es de la autora).

Los colores de los pañuelos identifican a los/las *scouts* con un territorio. En este caso, los sentidos adjudicados a los colores refuerzan, por un lado, la vinculación del *grupo* con el catolicismo y, por otro, los valores del trabajo, la ayuda social, el servicio y la responsabilidad para con los otros, aspectos que estarían *iluminados* por los mismos principios y deberes de la *promesa* y la *ley scout*.

Al realizar su *promesa*, el nuevo miembro también recibe la *insignia de rama* a la que ingresa (ver figura 3), la *insignia de pertenencia religiosa*, que, en los casos observados se trata de la religión católica (ver figura 4) e insignias que indican la pertenencia del/la *scout* a un *grupo*, un *distrito* y una *zona*¹¹.



Figura 3: Insignias de Ramas Lobatos y Lobeznas, Scouts, Caminantes y Rovers.
Fuente: SAAC, s/f.



Figura 4: Insignia de pertenencia religiosa. Fuente: SAAC, s/f.

Entre las *insignias* de aprendizaje, se identifican la *insignia de progresión personal* que señala la etapa que el/la *scout* transita según el desarrollo de sus objetivos educativos; y la de *insignia de especialidad*. Esta última no se otorga a todos/as los/las miembros, sino a ciertos niños/as y jóvenes interesados en algún campo de acción específico (arte, ciencia, actividades solidarias) en el que eligen desempeñarse *al servicio de los otros*. Para recibir la *insignia de especialidad*, el/la *scout* debe demostrar sus habilidades realizando un taller teórico-práctico ante los/las miembros del *grupo* sobre su campo de acción. Luego, mediante una ceremonia, recibe la insignia ante los/las miembros de las *ramas*. Finalmente, la *insignia máxima de reconocimiento a la superación* del/de la *scout* se otorga cuando un/a *beneficiario/a* finaliza la última etapa de la *rama* en la que se encuentra y pasa a la siguiente.

Al vestir sus uniformes, los/las *scouts* informan a otros/as miembros *scouts* sobre su pertenencia al Movimiento, a un país, a un *grupo*, a una *rama*, a un *distrito* y a una *zona*. Asimismo, a medida que los/las *scouts* asumen responsabilidades en las *ramas*, éstas también se evidencian con insignias. Tal es el caso de los roles de *guía* o *subguía*, elegidos por los/las integrantes de *pequeños grupos*¹² conformados en una *rama* para su organización y orientación. Por su parte, entre los/las miembros adultos/as, las *insignias* que marcan rangos y roles en sus uniformes son más notorias en relación a las que obtienen los/las niños/as y los/las jóvenes, ya que la mayoría de edad los/las habilita a desempeñar mayores funciones.

Las *insignias* actúan en un doble registro en SAAC, dan cuenta de los logros personales y de las jerarquías alcanzadas por los/las *scouts*, acreditados en las *ramas* mediante ceremonias de legitimación (realizadas al interior de las *ramas*) y mediante ritos de paso (reconocidos por el *grupo*). Asimismo, informan sobre la amplia distribución geográfica del Movimiento a nivel distrital, zonal, nacional e internacional.

Ritos de paso y ceremonias de legitimación en el escultismo católico argentino

En este apartado, me centraré en la *rama Caminantes* de un *grupo scout* católico de la localidad de Quilmes (sur del GBA). Allí, la participación de los/las *scouts* en confirmación, catequesis de comunión, comunidades y eventos realizados en fechas católicas relevantes, los/las habilita a utilizar distintos espacios parroquiales (patios, salones, gimnasios) para realizar sus actividades. Este intercambio dinámico permite la formación de fuertes vínculos entre el *grupo* y el sacerdote y mantiene el lazo social entre ambos actores en un mismo territorio (Mauss 2006).

Partiendo del abordaje de Citro (2011) sobre la eficacia de las performances en y desde los cuerpos, será analizada una de las performances rituales de un *grupo scout*. Entre estas últimas, se identifican breves lecturas de la biblia al inicio de las reuniones, la participación de niños/as y jóvenes en misas, oraciones católicas *scouts*, juegos, *gritos de ramas* al iniciar cada reunión, danzas y, la que analizaremos en este artículo: el rito de paso desde la *rama Scout* hacia la *rama Caminantes*. En

lo que sigue, serán expuestas algunas características del *grupo scout* para luego analizar el rito mencionado.

El *grupo* se reúne los fines de semana, en una parroquia que mantiene fuertes vínculos con las actividades realizadas en la diócesis de Quilmes. En el *grupo*, las reuniones comienzan con la formación de los/las *scouts* en semicírculo en un patio a cielo abierto, en torno a la bandera argentina y al/a la *jefe/a*, del mismo modo que cuando realizan la *promesa* analizada anteriormente.

Un integrante de cada *rama* se acerca a la bandera y el mayor de ellos en edad (miembro de la *rama Rover*) la eleva. Esta ceremonia, denominada *de apertura* de actividades, es guiada por al/a la *jefe/a*, quien indica a los/las *scouts*: “¡Atención! ¡Saludo scout!”. Los/las *scouts* miran hacia la bandera y colocan su mano a la altura de la sien para hacer el *saludo* (ver nuevamente la figura 1) mientras izan la bandera. Los tres dedos extendidos, además de representar sus deberes para con Dios, consigo mismos y con los otros, indican las tres virtudes *scouts* (sinceridad, pureza y abnegación), dando cuenta de la condensación de significados propia de los símbolos (Turner 1980).

El *saludo*, al ser común a todos los/las *scouts*, reaviva para los/las actores su unión en distintos lugares del mundo en el mismo instante en el que se realiza. Los símbolos, las insignias y las prácticas presentes en el Movimiento Scout poseen sentidos compartidos por sus miembros. De este modo, los símbolos expresan la forma en que los/las *scouts* se representan al mundo y permiten que lo ausente se re-presente a la conciencia a través de una imagen. En este sentido, “[...] la imagen aparece cuando lo que se significa no es presentable de ninguna otra manera, ya que el símbolo no puede referirse más que a un sentido” (Schwarz 2008:63). Por ello, el *saludo scout* representa para sus miembros un modo de unirse al resto de la *Hermandad Scout* en una imagen sólo representable para ellos/as.

Luego de izar la bandera, los miembros de las *ramas* vuelven a su formación inicial junto a sus compañeros/as. El/la *jefe/a* retoma la palabra, lee la lectura bíblica del día, presenta una reflexión e invita a los/las *educadores/as* a exponer las suyas. Este aspecto indica la presencia de marcadores intergeneracionales que adjudican responsabilidades a *educadores/as* mayores de 21 años, mientras que los/las niños/as y jóvenes menores de 21 años asumen un rol de *beneficiarios/as* del programa educativo remarcando, al menos en las formaciones *scouts*, su condición de sujetos pasivos y dependientes de los/las miembros mayores. No obstante, las dinámicas presentes en las *ramas* propician la autonomía creciente de niños/as y jóvenes en aspectos tales como la toma de decisiones, la realización de actividades y la presentación de sus propias reflexiones (Berger y Luckmann 2011) en asambleas y foros. De este modo, a medida que los/las *scouts* ingresan a las *ramas mayores* (*Caminantes* y *Rovers*), el/la *educador/a* asume un rol de “facilitador/a del aprendizaje” (Schon 1992) en tanto los/las jóvenes proponen aquello que les interesa aprender según los lineamientos educativos de SAAC para cada *rama*.

Luego de la reflexión bíblica y manteniendo la formación en semicírculo, desde las *ramas menores* hasta las *mayores*¹³, cada *rama* reza una oración establecida institucionalmente para los *grupos* católicos:

Señor Jesús, enséñame a ser generosa, a servirte como tú lo mereces, a entregarme a ti sin reservas, a combatir sin preocuparme por las dificultades, a trabajar sin buscar reposo y a sacrificarme sin esperar otra recompensa que tu santa voluntad. Así sea. (Oración de la *rama Caminantes* realizada por Camila, joven *Caminante* de *grupo scout*, Quilmes, 6/5/17).

La oración indica no solamente un vínculo estrecho del *grupo* con el catolicismo sino también la apropiación de valores judeocristianos como el servicio y el sacrificio por parte de los/las jóvenes *Caminantes*. Estos valores están presentes en las distintas *ramas* y espacios *scouts* donde sus miembros realizan intensas actividades en campamentos, fotos, asambleas y otros encuentros pese a las pocas horas de descanso o requieren de una importante exigencia física para realizar largas caminatas, deportes, montañismo, etc. Estas prácticas de ascetismo corporal son percibidas por los/las *scouts* como *progresiones personales* (espirituales, humanas y sociales) al interior del Movimiento. En efecto, ser optimista y no quejarse ante el sufrimiento constituye una virtud *scout*.

Ante la indicación del/de la *jefe/a*, cada *rama* hace su *grito* en diferentes momentos, una después de la otra, para saludar al resto de los/las *scouts* siguiendo el orden marcado desde las edades y *ramas menores* hacia las *mayores*.

En *Lobatos* y *Lobeznas*, *Scouts* y *Caminantes* se hacen dos *gritos*: el primero en cada *seisena*, *patrulla* y *equipo* respectivamente; y el segundo entre todos/as los/las miembros de cada *rama*, respondiendo a una organización interna de comunidades conformadas por *pequeños grupos*. Por su parte, los/las *Castores* y los/las *Rovers* realizan un *grito*, indicando una organización sólo comunitaria.

Entre los/las *Caminantes*, cada *guía* de *equipo* (denominados *Matacos*, *Picunches* y *Araucanas*), uno por vez, apoya sus bordones¹⁴ con fuerza en el suelo, para dar inicio al *grito*, y enuncia:

Guía de Araucanas grita: ¡¡¡EQUIPO ARAUCANAS!!!

Equipo de jóvenes *Araucanas* responde gritando: ¡¡¡AUDACES Y SERVICIALES!!!

Todo el *equipo Araucanas* grita: ¡¡¡SIEMPRE LISTAS!!!

Guía de Matacos grita: ¡¡¡EQUIPO MATACOS!!!

Equipo de jóvenes *Matacos* responde gritando: ¡¡¡UNIDOS EN LA LUCHA!!!

Todo el *equipo Matacos* grita: ¡¡¡SIEMPRE LISTOS!!!

Guía de *Picunches* grita: ¡¡¡EQUIPO PICUNCHES!!!

Equipo de *Picunches* responde gritando: ¡¡¡AUDACES Y AGUERRIDOS!!!

Todo el *Equipo Picunches* grita: ¡¡¡SIEMPRE LISTOS!!!

Luego, la *Jefa de Caminantes* [adulta] grita: ¡¡¡COMUNIDAD HÉROES DE MALVINAS!!!

Todos/as los jóvenes gritan: ¡¡¡SIEMPRE LISTOS!!! (Registro de campo, Comunidad *Caminantes*, Diócesis de Quilmes, 15/10/16)

En la *ceremonia de apertura*, cabe destacar la emoción, la intensidad y la potencia sonora de los/las *scouts* al realizar los *gritos* como si se tratara de una expresión de combate. Es posible comprender esta práctica si se considera que el fundador del escultismo fue un militar. Por ello, muchas de las categorías, símbolos y prácticas utilizados en el Movimiento mantienen hasta la actualidad connotaciones y sentidos militares como parte de su tradición (insignias, banderas, gritos, jerarquías y respeto a las autoridades, entre otros aspectos).

Los *gritos scouts* tienen una “especial capacidad para generar intensidades sensoriales y emotivas que operan como poderosos sentidos icónicos e indexicales entre los *performers*” (Citro 2011:64) puesto que, mediante ese gesto, se rescatan los *gritos* de los/las *scouts* alrededor del mundo y se reactualiza una práctica impulsada por su fundador en los orígenes del escultismo. Asimismo, los *gritos* promueven experiencias de fusión perceptiva y mimesis entre los miembros de cada *equipo* y del *grupo* que re-intensifican las sensaciones y las emociones vividas y permiten objetivarlas como creencias (Citro 2011).

Los *gritos* ubican a cada *equipo* en una posición marcadamente diferenciada, respecto al resto de los *equipos*, en términos de características y sexos, y respecto al resto de las *ramas*, en términos etarios y en cuanto al rango alcanzado mediante el aprendizaje de valores y prácticas *scouts*. De este modo, los/las jóvenes *Rovers*, miembros de la última *rama* etaria de SAAC, son considerados/as los/las ideales del Movimiento al corporizar el desarrollo de las áreas de crecimiento del programa educativo, los valores y la *ley* del escultismo. En la *rama Rover* se espera que las juventudes *descubran su vocación*, para concretar un *proyecto de vida* de su propio interés y al servicio de la comunidad y de la sociedad. La finalidad del movimiento es “preparar a las juventudes para la vida” (Entrevista realizada a Germán, *jefe de grupo* de 36 años, 27/5/17), adjudicando así sentido de responsabilidad, compromiso y autonomía a cada joven.

Luego de realizar los *gritos*, las oraciones y las lecturas bíblicas, el *jefe de grupo* indica que pueden empezar las actividades. Las banderas permanecen izadas hasta que finalizan las actividades, momento en el que se realiza la *ceremonia de cierre* integrada por la misma dinámica que la *ceremonia de apertura* aunque excluyendo la lectura bíblica y agregando informaciones sobre actividades de interés para los/las miembros del *grupo*.

La rama *Caminantes* está conformada por tres equipos diferenciados por sexo: los *Mapuches*, los *Picunches* y las *Araucanas* y es dirigida por dos *educadores/as* mayores de 21 años, un hombre y una mujer.

Cada *equipo*, a su vez, es orientado por un/a *guía* y *subguía* integrante de *Caminantes* elegido/a de entre sus miembros. Los/las *guías* y *subguías* tienen mayor experiencia que el resto de sus compañeros/as, deben *ser confiables* para el *equipo* y desarrollar tareas de *liderazgo* (organizar al *equipo*, comunicar y distribuir tareas, intermediar entre sus compañeros/as y sus *educadores/as*, solucionar problemas, entre otras cosas). El tipo de liderazgo que predomina en SAAC responde a una organización horizontal de sus miembros, donde los/las dirigentes son orientadores/as, facilitadores/as de aprendizajes y organizadores/as.

En términos formales y discursivos, SAAC no establece diferencias entre las actividades que realizan hombres y mujeres. Sin embargo, en los *grupos*, se observan algunas prácticas en las que se perciben diferencias entre roles de género. Las características que identifican a los/las *Caminantes* (*audaces* y *serviciales*; *unidos en la lucha*; *audaces* y *aguerridos*) y la separación entre *equipos* por sexos señalan dichas diferencias. Los varones se autoperciben con capacidades de fortaleza física, valentía y capacidad para pelear, a diferencia de las mujeres que se autoperciben como valientes y serviciales. Esto también se observó en la presentación de charlas teórico-prácticas que los/las *Caminantes* diagramaron en preparación a un *campamento de supervivencia* realizado en el año 2016. Al momento de distribuirse las charlas, los varones optaron por temas como la caza de ranas, cuises y liebres¹⁵, el reconocimiento de vegetales comestibles, la construcción de refugios nocturnos, de armas de caza y de fogatas, mientras las mujeres eligieron charlas sobre primeros auxilios. De la misma manera que en el primer ejemplo, las actividades abordadas por los varones requerían de fortaleza física o del valor para matar animales, mientras las charlas desarrolladas por las mujeres se centraban en tareas de cuidado, tradicionalmente asociadas a roles femeninos. Por lo tanto, en estas nominaciones y prácticas, se evidencia una diferenciación de roles de género más allá de la equidad de tareas avalada formalmente por SAAC.

Finalmente, los roles de género diferenciados y observados en los *grupos* encuentran sus límites en el desempeño de los *liderazgos situacionales*, desempeñados por las/los *scouts* según las necesidades del *grupo*, en un contexto específico. Así, cuando los/las *scouts* necesitan resolver problemas en los *grupos*, desarrollar actividades o agilizarlas, no se reproduce una división sexual del trabajo tradicional sino que prevalece la trayectoria del/de la *scout* y los *liderazgos*¹⁶ desempeñados mediante roles y funciones por sobre su sexo e incluso por sobre sus edades. En este sentido, los rangos y las funciones desempeñadas en el escultismo prevalecen por sobre las edades y los sexos de los/las *scouts*.

En cada *rama*, se observan distintos símbolos asociados a una mística particular según los objetivos educativos. En *Caminantes*, los elementos del fuego, el aire, el

agua y la tierra son representados en uniformes, banderas y ceremonias por integrar la *insignia* de la *rama* (ver nuevamente la figura 3). Esta última es representada con una rosa de los vientos que refleja la constante búsqueda que deben realizar los/las *Caminantes* para encontrarse consigo mismos, con Dios y con los otros. El mundo enmarcado en el centro por los cuatro elementos (aire, agua, tierra y fuego) recuerda a los/las *Caminantes* su membrecía a la *Hermandad Scout Mundial* y la unión entre los/las *scouts*. El aire representa la palabra de aliento, los pensamientos, las ideas y la creatividad. El agua es considerada el elemento del que surge la vida por permitir el crecimiento y la vitalidad. La tierra remite al mundo interior del sujeto, a la transformación como parte de la vida y a que el/la *Caminante* se apropie de su historia, *cargándola en su mochila*. El fuego representa la fuerza espiritual, la energía, la pasión y la acción de los/las *scouts*.

Los cuatro elementos son utilizados por los/las *Caminantes* en los ritos de paso. Estos se realizan según las edades cronológicas de los/las *scouts* y suponen el abandono de la *rama* de pertenencia para ingresar y desarrollar nuevas actividades en la siguiente. En este sentido, el pasaje hacia otras *ramas* indica no sólo el crecimiento del/de la *scout* en términos etarios, sino también el desempeño del/de la joven de distintos objetivos educativos propuestos en la *rama* de pertenencia y acreditados mediante la *insignia de máxima superación*.

En lo que sigue, se abordará el rito de paso desde la *rama Scout* hacia la *rama Caminantes*. Para el ritual, los/las jóvenes preparan una escenografía en el patio parroquial en donde realizan sus actividades semanales. Colocan dos pilas de troncos de árboles en distintos lugares del patio y los/las miembros de las *ramas* (*Scout* y *Caminantes*) son separados/as por una cuerda colocada en el piso, que constituye un límite entre uno y otro espacio de aprendizaje. En el espacio de los/las *Caminantes*, se construye un arco formado por cañas en donde se ubica un cuadro con la rosa de los vientos y cuatro trípodes contruidos con cañas que contienen los cuatro elementos simbolizados con un llamador de ángeles (aire), un recipiente con tierra, una vasija con agua y un recipiente donde luego se encenderá el fuego.

En el espacio de los/las miembros de la *rama Scouts*, los/las jóvenes colocan una pila de mochilas de viaje, cargan cantimploras y portan antorchas que unirán al *fuego* de los *Caminantes*. El rito comienza con el recibimiento de las banderas nacional y *scout* con sus respectivos abanderados/as y escoltas. Ante el llamado del *jefe de grupo* de “¡Atención! ¡Saludo Scout!”, los/las miembros hacen el *saludo* y, en silencio, reciben a los/las abanderados/as que se colocan sobre la soga que separa a cada *rama*. Mientras, el fuego encendido por uno de los *Caminantes* desprende humo por todo el patio, los/las jóvenes de la comunidad avivan el fuego apilando pequeñas ramas en la fogata. En ese momento, es inevitable que el humo se impregne en la ropa, el pelo y la cara de los/las presentes. Un informante clave comenta que: “Ser scout es tener olor a humo, pasar frío y soportarlo” (Registro de campo. Grupo Scout de Quilmes, 03/09/16), expre-

sando el valor judeocristiano del sacrificio apropiado e incorporado por los/las *scouts* en distintas actividades. En ese momento, el *jefe* toma la palabra y dice:

Bueno, vamos a comentarles qué es esto de un pase de una rama a otra. Cada una de las ramas tiene una edad que acompaña el crecimiento en cuanto a características de los Scouts [*“rama”*] desde los 11 a los 14 años y de los Caminantes desde los 14 a los 17. Entonces, hay algunos miembros de la comunidad Scout que ya están un poquito grandes pero no solamente de edad sino también por el corazón y todas las vivencias que llevan en su mochila de la experiencia que es la mochila de los valores, la mochila del espíritu, *ese espíritu está representado en el fuego* que nosotros tenemos acá. *Los Caminantes tienen uno para recibir ese espíritu que ellos van a llevar en el momento del pase*, y acá, *esta sogá está representando una línea que es la separación y la continuidad de seguir creciendo en la rama siguiente [...]*. Hoy estamos acá y *vamos a ser todos testigos del continuar* en los Caminantes de Dani, de Ariel, de Ismael, de Camila y de Mica. (Registro de campo. Comunidad Caminantes. Grupo Scout de Quilmes, 03/09/16 – el resaltado es de la autora).

Luego que cada *educador/a* de la *rama Scout* presenta las cualidades de los/las jóvenes, se solicita a los/las *Scouts* que renueven su *promesa* delante de las banderas, reafirmando así su pertenencia a SAAC. Posteriormente, a los/las jóvenes “pasajeros” (Van Gennep 1986) se les entregan diferentes *armas* que usarán en la *rama Caminantes*: una biblia, una brújula y una cantimplora. Siguiendo el sentido de los cuatro elementos de la insignia de *rama*, la brújula indica la búsqueda constante que los/las *Caminantes* deben realizar sobre sí mismos para luego lograr una relación con Dios (simbolizado con la biblia) y con los otros (simbolizado con la cantimplora).

Los/las *Scouts* cargan sus mochilas de viaje y cruzan el límite que divide cada *rama*. Del otro lado, los/las reciben los *Caminantes*. Los/las “pasajeros/as” (Van Gennep 1986) comparten el agua de su cantimplora con cada *Caminante* y con sus nuevos/as *educadores/as* llevando a la comunidad aquello que han aprendido en la *rama Scout*. Asimismo, uno de los “sujetos del rito” (Van Gennep 1986) une el *fuego* de su comunidad a la de los *Caminantes*. Finalmente, los/las nuevos/as miembros se sientan en el piso y los/las *Caminantes* los/las encierran en un círculo armado con sus propios cuerpos, hacen un canto identificado por ellos/as como mapuche y un grito de bienvenida. Este acto constituye el sello de ingreso de los/las nuevos/as miembros a la *rama Caminantes*. A partir de entonces, los/las nuevos/as ya no podrán volver a su comunidad de origen, aun así, llevan en sus cuerpos lo aprendido en la *rama Scout* que brindarán a sus nuevos/as compañeros/as.

Los elementos y las disposiciones corpóreo-espaciales involucrados en el rito de paso remiten al traslado de actitudes y de responsabilidades que configuran sujetos

construidos como autónomos, comprometidos con el resto de los/las miembros del *grupo scout* y de la sociedad.

Tanto la ceremonia de iniciación como los ritos de paso hacia otras *ramas* se realizan cuando los/las jóvenes conocen en profundidad al movimiento y luego de lograr una madurez basada en las experiencias y en los valores *scouts*. Para que el rito de paso sea eficaz, es necesario que los/las jóvenes hayan adquirido un “*habitus*” (Bourdieu 1991) que contemple la posibilidad de transformación a partir del rito que consagra y que legitima a los/las *scouts* dentro del Movimiento. En el rito de paso y en diversas prácticas realizadas al interior de SAAC, el cuerpo y la voz son llevados a una intensidad notoriamente marcada respecto de la vida cotidiana. Esto provoca sensaciones y emociones intensas y transformaciones concretas en la materialidad de los cuerpos y de las subjetividades (Citro 2011). A partir de la fuerza de estas experiencias, los sujetos quedan ligados corporal, afectiva y reflexivamente a la práctica ritual ante un procedimiento que, a través de la reiteración del placer y de la emoción que predominan en un contexto ritual festivo, las intensidades sensorio-emotivas crean cuerpos dóciles a determinadas creencias (Citro 2011:79-89), las prácticas y los principios que enmarcan las acciones *scouts* realizadas en cada una de las *ramas*. De este modo, se asegura la continuidad de los/las jóvenes dentro del Movimiento mediante la reproducción de valores religiosos, morales y sociales.

Conclusión

Si se observa el ingreso de niños/as y jóvenes en las *ramas* desde los enfoques de Van Gennep (1986) y de Turner (1988), las ceremonias de ingreso y los *pases de rama* incluyen las tres fases mencionadas en el rito de paso: 1) la “separación” (fase preliminar) ocurre cuando el actor ritual es desprendido de sus familiares para reunirse los fines de semana con *scouts*; 2) el “margen” (fase liminal), cuando los sujetos aún no son *scouts* porque no realizaron la *promesa* o cuando no son parte de la siguiente *rama* porque no han realizado el rito de paso. En esta fase, los actores son alejados parcialmente del sistema clasificatorio de su espacio cultural y son despojados de sus atributos preliminares; y 3) la “agregación” (fase posliminar) o momento de reingreso del individuo a la vida ordinaria entre los/las *scouts* como un ser renovado presente en la *ceremonia de ingreso* a SAAC cuando el/la iniciado/a se transforma en *scout* o en miembro de una nueva *rama* en el rito de paso.

Las tres fases definen el “carácter transformatorio del ritual” (Turner 1988:105). A través de los ritos de paso, los individuos y colectivos dejan “atrás varias etapas y franquean varias fronteras en el tiempo y en el espacio” (Van Gennep, 1986:13-28). Por ello, los actores rituales transitan de “un mundo anterior a un mundo nuevo” (Van Gennep 1986:13-28). El rito de paso hacia otra *rama* confirma al/a la *scout* dentro de SAAC y marca su desarrollo personal y etario, produciendo una transformación en el *grupo* que integra al “pasajero” (Van Gennep 1986).

La potencialidad de SAAC para reclutar nuevos adherentes reside en su impronta educativa, católica y militar asociada a tres instituciones centrales en la historia argentina: la escuela, la Iglesia Católica y las Fuerzas Armadas. Esta característica garantiza una importante adhesión de distintos actores sociales cuyas “afinidades electivas” (Lowy 2004) e intereses se vinculan a alguna de las tres instituciones.

Las actividades lúdicas, los rituales y los lazos sociales fortalecidos permanentemente en los *grupos scouts* constituyen los elementos más atractivos y significativos para niños/as, jóvenes y adultos/as. Estas prácticas se vinculan a las influencias de su fundador Baden-Powell con pedagogías de la Nueva Escuela, con el protestantismo y con prácticas militarizadas en las que se formó como militar. Asimismo, logran organizar a los sujetos y a sus trayectorias, construir subjetividades y desarrollar diversas prácticas de *liderazgo*. De este modo, SAAC produce individuos socializados y sujetos autónomos (Berger y Luckmann 2011) a medida que los/las *scouts* transitan por las distintas *ramas* y participan de la institución como *beneficiarios/as* y/o *educadores/as*. Por su parte, los dispositivos rituales, simbólicos y educativos disponibles en el Movimiento son eficaces para transmitir valores y creencias *scouts* y católicos.

Como Movimiento de educación no formal, SAAC se propone formar ciudadanos y líderes que incorporen valores y reglas sociales, morales, religiosas y civiles a través de distintas prácticas y formaciones. De este modo, el esculismo complementa la formación educativa recibida por niños/as y jóvenes en las escuelas y extiende los lazos sociales de sus miembros, constituyéndose en una institución intermedia entre la escuela y las familias.

El componente católico presente en los rituales, los valores, los símbolos y las creencias del Movimiento incluye dogmas y prácticas católicos (sacramentos, oraciones católicas tradicionales, fiestas litúrgicas) pero destaca una etapa exploratoria y electiva de una religión que luego será apropiada en una experiencia religiosa por parte de los/las *scouts*.

La propuesta *scout* católica se ajusta y tensiona permanentemente con diversas perspectivas y prácticas juveniles respecto a las identidades de género, las opciones sexuales, las concepciones de familias, el lugar que ocupan los/las *scouts* como hombres y mujeres en SAAC, los consumos de nuevas tecnologías, sus formas de concebir el esculismo y las religiones, entre otros aspectos. Estos elementos tensionan no sólo con la propuesta educativa *scout* sino también con los dogmas católicos. Sin embargo, no producen quiebres en las trayectorias institucionales de los/las *scouts*, ya que éstos/as encuentran en SAAC diversas perspectivas y valores con los que se identifican y espacios institucionales para tomar sus propias decisiones (asambleas, foros juveniles, encuentros de formación nacionales). Estos espacios habilitan transformaciones institucionales de reglamentos, estatuto y concepciones sobre diversas temáticas y no están exentos de disputas entre los/las *scouts*.

De acuerdo con Dubet (2002), la transmisión del significado de una institución se basa en el reconocimiento social de aquella como solución “permanente” a un

problema “permanente” de una colectividad dada. El escultismo se crea a principios del siglo XX en Argentina para contribuir a la formación de niños y jóvenes en valores religiosos, morales y civiles. Su actual vigencia responde al reconocimiento social de la educación en valores de niños/as y jóvenes, a la apropiación de los/las *scouts* de diversos espacios de participación y a la continua transformación de SAAC según las necesidades e intereses de sus miembros.

Referencias bibliográficas

- AUSTIN, John. (1962), *How to do things with words*. Oxford: University Press.
- BERGER, Peter; LUCKMANN, Thomas. (2011), *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- BISSO, Andrés. (2014), “Scouts sin scoutismo: Los artículos de Ángel M. Giménez y la posición de los socialistas argentinos frente a la institucionalización estatal del scoutismo (1918-1920)”. *Anuario del Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos SA Segreti*, v. 4, n. 14: 203-220.
- BOURDIEU, Pierre. (1991) [1980], *El sentido práctico*, Madrid: Taurus.
- _____. (1993), “Los ritos como actos de institución”. In: J. Pitt-Rivers; J. G. Peristian (eds.). *Honor y Gracia*. Madrid: Alianza.
- CAMMAROTA, Adrián; RAMACCIOTTI, Karina. (2017), “Scoutismo católico en Argentina (1940-1960)”. *Varia Historia*, v. 33, n. 63: 779-806.
- CITRO, Silvia. (2011), “La eficacia ritual de las performances en y desde los cuerpos”. *Ilha Revista de Antropología*, v. 13, n. 1,2: 61-93.
- DOUGLAS, Mary. (2000), *Comment pensent les institutions?* París: Le Découverte.
- DUBET, François. (2002), *El declive de la institución: Profesiones, sujetos e individuos ante la reforma del Estado*. Barcelona: Gedisa.
- DURKHEIM, Emile. [1912] (1982), *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Akal.
- FERNÁNDEZ, Natalia Soledad. (2018), “Construcciones de juventud, prácticas democráticas y vínculos intergeneracionales en el escultismo católico contemporáneo de Argentina”. *Ánfora: Revista Científica de la Universidad Autónoma de Manizales*, v. 25, n. 44: 177-204.
- FRAZER, James. [1890] (1992), *La rama dorada*. Madrid: Fondo de cultura Económica.
- GEERTZ, Clifford. [1977] (2006), *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- GIMÉNEZ BÉLIVEAU, Verónica. (2017), *Católicos militantes: Sujeto, comunidad e institución en la Argentina*. Buenos Aires: Eudeba
- GIMÉNEZ BÉLIVEAU, Verónica; CARBONELLI, Marcos. (2017), “Movilización política, memoria y simbología religiosa: San Cayetano y los movimientos sociales en Argentina”. *Revista Latinoamericana de Investigación Crítica*, n. 6: 55-70.
- LÖWY, Michael. (2004). Le concept d'affinité élective chez Max Weber. *Archives de sciences sociales des religions*, n. 127: 93-103.
- MALLIMACI, Fortunato. (1988), *El catolicismo integral en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
- _____. (1992). “El catolicismo argentino desde el liberalismo integral a la hegemonía militar”. En *500 años de cristianismo en Argentina*, (pp. 197-365). Buenos Aires: Centro Nueva Tierra.
- _____. (2008), “Excepcionalidad y secularizaciones múltiples: hacia otro análisis entre religión y política”. In: F. Mallimaci (comp.). *Religión y política: Perspectivas desde América Latina y Europa*. Buenos Aires: Biblos.
- MANRESA, Miquel; SUREDA GARCÍA, Bernat. (2003), “La renovación del método educativo en las asociaciones juveniles católicas en los años sesenta del siglo XX”. *Historia de la Educación*, v. 22, n. 23: 123-138.

- MAUSS, Marcel. [1947] (2006), *Manual de etnografía*. México: FCE
- MÉNDEZ, Laura. (2013), "Flor de Lis. Scoutismo y cultura física en clave femenina: 1910-1930". In: Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 10., 9 al 13 de septiembre de 2013. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Educación Física. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3288/ev.3288.pdf Acceso en: 26/9/2019.
- MOSQUEIRA, Mariela. (2012), "Perdonar setenta veces siete: procesos de conformación y transformación de subjetividades juveniles en una iglesia pentecostal del conurbano bonaerense". *PLURA: Revista de Estudos de Religião*, v. 3, n. 1: 114-129.
- POULAT, Emile. (1981), *Le catholicisme sous observation*. París: Le Centurion.
- ROBERTSON SMITH, William. [1889] (1969), *Lectures on the Religion of the Semites: The Fundamental Institutions*. New York: Ktav Publishing House.
- SAAC. (s/f), *Documento específico de la rama Scouts*. Fundamentos, n. 2. Disponible en: <https://www.scouts.org.ar/biblioteca#194-scout> Acceso en: 16/6/18
- _____. (1998), *Estatuto de Scouts de Argentina*. Disponible en: https://www.scouts.org.ar/?page_id=2155&q=Estatuto+de+Scouts Acceso en: 16/12/19
- _____. (2002), *Programa de Jóvenes. Documentos básicos. Ceremonias, fiestas y celebraciones*, n. 7. Disponible en https://www.scouts.org.ar/?page_id=2155&q=Ceremonias Acceso en 18/12/19
- _____. (2007), Síntesis de los lineamientos para la Animación de la Dimensión Espiritual .*Política Religiosa. Scouts de Argentina*. Asesoría Nacional de Formación Religiosa. Disponible en: https://www.scouts.org.ar/?page_id=2155&q=Pol%C3%ADtica+Religiosa Acceso en: 16/12/19
- _____. (2011), *Animación Orgánica de la Comisión Pastoral Scout Católica*. Disponible en: <https://www.scouts.org.ar> [Biblioteca de Scouts de Argentina] Acceso en: 22/9/18
- _____. (2013), *Proyecto educativo de Scouts de Argentina*. Disponible en: https://www.scouts.org.ar/?page_id=2155&q=Proyecto+educativo+de+scouts&limit=-1 Acceso en 16/12/19
- _____. (2014), *Documento General. La indumentaria de Scouts de Argentina*, n. 6. Disponible en <https://www.scouts.org.ar/biblioteca#198-documentos-generales-del-programa-de-jovenes> Acceso en: 16/12/19
- SCHARAGRODSKY, Pablo. (2008), "El Scouting en la Educación Física Bonaerense Argentina o acerca del buen encauzamiento varonil (1914-1916)". *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, v. 29, n. 3: 155-171.
- _____. (2009), "En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Gimnástico: prácticas corporales, masculinidades y religiosidad en los Exploradores de Don Bosco en la Argentina de principios de siglo XX". *Educar em Revista*, n. 33: 57-74.
- SCHARAGRODSKY, Pablo; CORNELIS, Stella Maris; RODRÍGUEZ, Ana María. (2013), "Modelar la masculinidad cristiana: prácticas corporales en los Exploradores Argentinos de Don Bosco (primera mitad del siglo XX)". In: A. M. Rodríguez (comp.). *Estudios de historia religiosa argentina*. Rosario: Prohistoria.
- SCHON, Donald. (1992), *La formación de profesionales reflexivos: Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. España: Ministerio de Educación y Ciencia.
- SCHWARZ, Fernando. (2008), *Mitos, ritos y símbolos: Antropología de lo sagrado*. Buenos Aires: Biblos.
- TAMBIAH, Stanley. (1985), *Culture, thought and social action*. Cambridge: Harvard.
- TURNER, Victor. (1980), *La selva de los símbolos: Aspectos del ritual ndembu*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- _____. (1988), *El proceso ritual*. Madrid: Taurus.
- VAN GENNEP, Arnold. (1986), *Los ritos de paso*. Madrid: Taurus.
- VÁZQUEZ, Carmen. (1999), "De neófitos a iniciados. El movimiento neocatecumenal y sus ritos de admisión". *Gazeta de Antropología*, v. 15, n. 4: 1-7. Disponible en: <http://digibug.ugr.es/handle/10481/7527> Acceso en: 26/9/2019.

Notas

- 1 Julio Meinvielle (1905-1973) fue una figura polémica debido a su posición fuertemente nacionalista y antisemita. Condenó al comunismo, al capitalismo y al marxismo afirmando que ambos se basaban en el materialismo como un antivaleo cristiano. A principios del siglo XX, cuando comenzaron a difundirse en Argentina doctrinas anarquistas, procedentes de Italia y de España, colaboró con la Liga Social Argentina, grupo de tendencias fascistas, cuyo objetivo fue luchar contra el modernismo y las tendencias que consideraba subversivas: el judaísmo, el liberalismo y la masonería. Interpretaba la historia como un proceso en declive y decadencia de los valores católicos y afirmaba que la Guerra Civil española era una “guerra santa” en pos de la restitución de los valores católicos. Finalmente, en los años sesenta, fue guía espiritual del Movimiento Nacionalista Tacuara, organización política argentina integrada por jóvenes católicos y nacionalistas, creada luego de la caída del peronismo en 1955. El movimiento es conocido por sus prácticas de violencia política anticomunistas, antiliberales y antisemitas. Para más información sobre el catolicismo argentino durante el siglo XX, consultar Mallimaci, F. (1992).
- 2 La secularización refiere al proceso de autonomización de esferas, en clave weberiana, por el cual la religión deja de lado la omnipresencia que tuvo, cuando muchas prácticas y saberes estaban imbuidos de valores teológicos.
- 3 SAAC tiene 72 mil miembros en Argentina y la Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS) – que nuclea a todas las organizaciones *scouts* en el mundo – está integrada por 40 millones de miembros distribuidos en escuelas, parroquias, sociedades de fomento, sedes de organizaciones políticas, culturales y educativas, entre otros espacios que los/las propios/as *scouts* deben gestionarse para realizar sus actividades.
- 4 A lo largo del artículo, se presentarán las categorías nativas en itálicas y los conceptos teóricos entre comillas.
- 5 Miembros mayores de 21 años en SAAC que coordinan las *ramas*.
- 6 Las religiones reconocidas por SAAC son las siguientes: catolicismo, evangelismo, mormona, testigos de Jehová, judaísmo, islam y budismo. Las religiones católica, evangélica y mormona registran *grupos scouts homogéneos* en cinco distritos o acreditan un 5% de miembros beneficiarios en diez distritos diferentes que profesen su fe. Por ello, tienen *Comisiones de formación religiosa*, presididas por un *Comisionado Nacional* y encargadas de difundir la religión católica, evangélica y mormona en los *grupos scouts*.
- 7 La *ley scout* es un decálogo de valores a los que adhieren los/las miembros de SAAC.
- 8 El *saludo scout* es común entre los/las *scouts* a nivel internacional. Para realizar el *saludo*, se extienden los dedos índice, medio y anular, la yema del pulgar se apoya sobre la uña del dedo meñique. Cuando se saluda, se coloca la mano a la altura del hombro haciendo la señal. Los tres dedos extendidos significan la flor de lis que son las tres virtudes (sinceridad, pureza y abnegación), los otros dedos recuerdan el compromiso que tienen los *scouts* de ayudar a los demás y el cuidado que los/las *scouts mayores* (jóvenes y adultos/as) le deben a los *menores* (niños/as).
- 9 La *Hermandad Scout Mundial* está conformada por los miembros de la OMMS que nuclea internacionalmente a todos los *grupos scouts*.
- 10 Los/las *jefes/as* son miembros mayores de 21 años, de sexo indistinto que conocen al Movimiento en profundidad. Son elegidos por cada *grupo scout* mediante asamblea. En uno de los *grupos* observados, con el cual se realizó trabajo de campo, el *jefe* era un hombre de 36 años y participó de todas las *ramas scout* desde su infancia hasta los 21 años, lo que le otorgaba una mayor legitimidad para cumplir con sus funciones directivas ante el resto de los/las *educadores/as*, aunque muchos/as de estos/as últimos tenían edades mayores que el *jefe*.
- 11 La *zona* incluye a diferentes *grupos* de localidades cercanas geográficamente.
- 12 Denominados *seisenas* en *Lobatos* y *Lobeznas*, *patrulla* en *Scouts* o *equipo* en *Caminantes*.
- 13 *Ramas menores*: *Castores*, *Lobatos* y *Lobeznas*. *Ramas mayores*: *Scouts*, *Caminantes* y *Rovers*.
- 14 Banderines con el nombre de cada *equipo* diseñados por sus miembros y colocados en palos de madera que tienen la altura del/la *guía* que lo sostiene.
- 15 Los/las *scouts* cazan animales pequeños sólo en algunos campamentos aunque ésta no constituye una práctica habitual en todos los campamentos que realizan.
- 16 Los *liderazgos* son concebidos en SAAC como el desempeño de distintas tareas directivas y organizativas que cualquiera de sus miembros puede realizar puesto que una de las finalidades educativas del esculatismo es *formar líderes*.

Submitido em: 07/09/2018

Aceito em: 03/10/2019

Natalia Soledad Fernández* (fernandez.nt@gmail.com)

* Doctoranda en Sociología en el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, Argentina; Licenciada en Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina; Profesora en Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina; Becaria doctoral del Programa Sociedad, Cultura y Religión del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CEIL- CONICET), Buenos Aires, Argentina.

Resumen:

Símbolos, ceremonias de iniciación y ritos de paso en el escultismo católico argentino

El escultismo se crea a principios del siglo XX en Argentina para formar a niños y jóvenes en valores religiosos, morales y civiles. La actual vigencia del escultismo se debe a su reconocimiento social como institución de educación no formal basada en simbologías y actividades atractivas para niños/as y jóvenes, a la apropiación de los/las *scouts* de diversos espacios de participación y a la permanente transformación del Movimiento Scout. A partir de un estudio etnográfico realizado en grupos católicos de Scouts de Argentina Asociación Civil (SAAC) y de análisis de materiales institucionales, el artículo aborda el origen, los valores y las creencias de los/las miembros del escultismo católico argentino contemporáneo y analiza los símbolos, las ceremonias de iniciación y los ritos de paso que conforman la mística *scout* y configuran marcos de interpretación y de acción para sus miembros.

Palabras clave: escultismo, catolicismo, símbolos, ceremonias de iniciación, ritos de paso

Abstract:

Symbols, initiation ceremonies and rites of passage in Argentine catholic scouting

Scouting is created in the early twentieth century in Argentina to train children and youth in religious, moral and civil values. The current validity of scouting is due to its social recognition as a institution of non-formal education based on attractive scout symbologies and activities for children and youth, the appropriation of scouts from different spaces of participation and the permanent transformation of Movement Scout. Based on an ethnographic study carried out in catholic groups of Scouts de Argentina Asociación Civil (SAAC) and analysis of institutional materials, the article approach the origin, values and beliefs of the members of contemporary argentine catholic scouting and analyzes symbols, initiation ceremonies and rites of passage that make up the mystical scout and that configure frames of interpretation and action for its members.

Keywords: scouting, catholicism, symbols, initiation ceremonies, rites of passage